



Giuseppe GRILLI (2018). *El Persiles desde la ingenuidad*.

Roma: Collana Autodafe, Nuova Cultura, 236 pp.

[ISBN 9788868129392].

Con este libro nos enfrentamos con una novedad, por un lado, con una réplica, por el otro. Última entrega cervantina (¿por ahora?) de Giuseppe Grilli, sigue, con rumbo acelerado, su sorprendente *De senectute. Cervantes último*. Dedicado a los últimos años de producción del enigmático, a veces, provocador Miguel de Cervantes Saavedra, a menudo el libro de Grilli se pone deliberadamente en la huella (y en la sombra) de Cervantes¹. De hecho el tema es doble: por un lado el *Quijote* de 1615, su *De senectute*, pero sin descartar el *Persiles*, que era libro de mesa mientras se gestiona la segunda parte que debía contrastar la desviación del segundo *Quijote*, el de Avellaneda. De varios escritos, explícitamente de su *Sobre el primer Quijote* (2007), sabemos que Grilli defiende la tesis de la diferencia irreconciliable de las dos partes, aunque la base —los diez años transcurridos, la implementación teórica y política del libro de 1615, la discrasia que suponen la respuestas polémicas que implicarán el funeral de la novela realista realizada con el *Quijote* segunda parte, cuando el de 1605, muy al contrario, apuntaba a un modelo concreto, el género de los libros de caballerías al cual el escritor agredía por la espalda— pueda haberse considerado endeble. Sin embargo, ahora sus argumentos se trasladan a otro terreno.

La introducción del motivo de la vejez evidentemente recupera uno de los libros de Cicerón. Todo lector sabe que su manual de buen vivir, del buen filosofar de Marco Tulio se coloca en la cumbre de su pensamiento. Desmiente la tradición, la misma por la cual había mantenido luchas encarnizadas, la misma por la cual pronto entregaría la vida en el camino de Formia, no lejos de su natal Arpino, y se inscribe animoso como un joven revolucionario.

No creo que Grilli se atreva a afirmar que Cervantes fuera consciente de recorrer la senda ciceroniana en el final de su vida, replicando, en el *Quijote* último, los

¹ Vuelve aquí el juego identificativo del investigador con la materia estudiada, ya emprendido en su *Intrecci di vite. Intorno a La Dorotea di Lope de Vega* (2008), donde Grilli intercambia la pasión crítica con la autobiográfica. En las dos vertientes: la del propio Lope, quien escribe su novela de juventud siendo ya mayor, al ser la fecha de publicación 1632, cervantinamente con el pie casi en el estribo, y la del mismo crítico moderno, quien se aproxima al tema polémicamente, reivindicando un Lope distinto al de la vulgata conformista y reaccionaria.

contenidos de cultura del Cicerón terminal. En realidad, fueron aquellos mismos principios que sugestionaron a Sigmund Freud, también en la fase final de su trayecto vital e intelectual: en el triste ocaso de los años treinta, los más oscuros de la Europa moderna del siglo xx, que se proponían imitar, siendo aún peores los que Cervantes veía venir con las guerras de religión —guerras civiles dentro del cristianismo— en los tiempos de gestación cervantina con sus entregas conclusivas. Sin embargo, algo insinúa.

Más claro es —para el crítico— el caso del *Persiles*. Su implicación con la cultura del helenismo es evidente en la elección del género, la novela de amores y aventuras (¿una moda, nada más?). La publicación de libro fue póstuma, como póstuma fue la unificación de los dos *Quijotes* en una sola entrega comercial, y por tanto cultural, contrastando, según el criterio avanzado por el estudioso, con la voluntad del autor. Para la conexión con la tragedia de las guerras de religión Grilli se apoya, por lo menos en parte, en las investigaciones de Nerlich y en la evolución de la novela contemporánea ya indicada, aunque con un matiz negativo por parte de María Rosa Lida al conectar el *Persiles* con la *Argenis* de Barclay. A ese propósito merece señalar otro trabajo donde el *Persiles* aparece enmarcado dentro de una tradición europea de novelas modernas dedicadas a recrear aquel contexto de aventuras de viajes y amores que fueron durante siglos objetos de la narración en prosa griega, desde Heliodoro y Aquiles Tacio hasta sus imitadores medievales, ya en la llamada época bizantina.

La indicación o motivación del título resulta, sin embargo, distinta. Se refiere a la figura de un crítico, no cervantista, que inspiró en su momento a Grilli; se trata de José María Castellet o Josep Maria Castellet. Castellet, lector asiduo de literatura, fue influyente en las literaturas catalana y castellana, dictando normas y criterios de interpretación. Grilli lo indica como mentor de una opción de lectura «ingenua», adaptación o evolución del *close reading* de orientación anglosajona. La apelación al *New Criticism* para abordar el *Persiles* cervantino creemos que se lleva a cabo para justificar su singularidad respecto a la dominante literatura secundaria dedicada a la obra, donde se privilegia la interpretación o intencionalidad contrarreformista de la novela, desde el extremismo del «Cervantes reaccionario» al *cristian romance*, pasando por posiciones menos radicales, aunque siempre muy intencionadas. Lectura amena, el libro está construido sobre la ingenuidad cervantina de sus últimas entregas.

NICOLA PALLADINO

Seconda Università di Napoli «Luigi Vanvitelli» – Italia
nicola.palladino@unicampania.it